

Documento de referencia

(Versión original: inglés)

Mesa redonda 2: Incorporación de la migración en la planificación del desarrollo

MR 2.2: Abordar las políticas de migración y desarrollo Sur-Sur

Copresidentes de MR 2.2: Bangladesh, Ghana y Malí

Miembros del equipo preparatorio de la sesión: Argentina, Etiopía, Kenya, Níger, Nigeria, Mauricio, Reino Unido, Suiza, OIM, Observatorio ACP sobre las migraciones, CIDPM, DNUAES, PNUD, UE y Banco Mundial.

Coordinadores de la mesa redonda 2: Dr Rolph Jenny; Viraj Ghoorah Latanraj

El presente documento ha sido elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Observatorio ACP sobre las migraciones, con aportaciones de los copresidentes de la Mesa Redonda 2.2, del CIDPM, DNUAES, miembros del equipo de la MR y del coordinador de la MR 2, Dr Rolph Jenny. El documento tiene como finalidad informar y promover el debate en la sesión de la Mesa Redonda 2.2 durante la cumbre FMMD de Mauricio que se reunirá en noviembre de 2012. El documento no es exhaustivo en su tratamiento del tema de la sesión 2.2 y no refleja necesariamente los puntos de vista de los organizadores del FMMD ni de los gobiernos implicados en el proceso del FMMD.

Contexto

Este documento de referencia pretende hacer una aportación al debate de la Mesa Redonda (MR) 2.2 sobre «Abordar las políticas de migración y desarrollo Sur-Sur», que se celebrará el sexto Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD) el 21 y 22 de noviembre de 2012 en Mauricio. El documento se basa, en parte, en las conclusiones del seminario temático del FMMD de 2001 «De la realidad a la acción: facilitando la migración laboral Sur-Sur para el desarrollo» (Abuja, octubre de 2011), la reunión de «brainstorming» del FMMD de 2012 sobre «Mejora de la cooperación intraafricana sobre migración y desarrollo» (Port Louis, junio de 2012), el seminario de expertos de la OIM «Fomentar el impacto del desarrollo de la migración Sur-Sur en África Occidental mediante la mejora del conocimiento y la cooperación» (Accra, julio de 2012) y la reunión del CIDPM/FIIAAP/IDEP sobre «Mejorar la migración, movilidad, empleo y educación superior en los REC de África» (Addis, julio de 2012).

Objetivos

El FMMD se ha centrado hasta ahora en el impacto de la migración sobre el desarrollo desde una perspectiva Sur-Norte. La sesión de la MR 2.2 pretende profundizar en la comprensión de las pautas migratorias Sur-Sur, examinar sus impactos y conexiones con el desarrollo, debatir sobre posibles soluciones políticas que aprovechen el potencial de desarrollo de una movilidad laboral Sur-Sur y ofrezcan un breve análisis del último desarrollo en el contexto de la migración medioambiental. La sesión, por tanto, evaluará las carencias de capacidad existentes en relación con la recopilación y el análisis de datos, procesos de incorporación de la migración y gestión de la migración, y explorará asociaciones cooperativas posibles para promover dichas capacidades.

Para respaldar estos objetivos de la sesión, el presente documento pretende:

- i) Presentar los últimos datos, información y tendencias disponibles sobre migración Sur-Sur;
- ii) Centrarse en el desarrollo y la movilidad laboral entre países en el Sur y debatir sobre las oportunidades y desafíos de aprovechar el potencial del desarrollo de la migración laboral Sur-Sur;
- iii) Proporcionar una visión de conjunto del impacto del cambio medioambiental sobre la migración en el Sur;
- iv) Identificar los desafíos principales y las necesidades de promoción de la capacidad en países en desarrollo.

1. Migración Sur-Sur: ¿Qué nos dicen los indicios?

1.1 Definir el «Sur global» y últimos datos disponibles

No existe una definición aceptada universalmente para el «Sur» (Bakewell, 2009). La definición utilizada generalmente por las Naciones Unidas (ONU) distingue entre regiones más o menos desarrolladas¹, mientras que el Banco Mundial incluye en el Sur a todos los países con ingresos medios o bajos. Recientemente, el PNUD empleó el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como criterio para definir el Sur, esto es, todos los países sin un IDH muy alto. Según estas definiciones diferentes, algunos países pueden pertenecer al «Sur mundial» o al «Norte».² Como consecuencia, el

¹ Las regiones menos desarrolladas (es decir, el «Sur») incluyen África, América (excepto América del Norte), el Caribe, Asia (excepto Japón) y Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda).

² Por ejemplo, los países de Europa del Este (como Rusia, Ucrania, Moldova o Belarús) forman parte del «Norte» únicamente cuando se emplea la definición de la ONU. En cambio, algunos países del Consejo de Cooperación del Golfo (por ejemplo, Bahreín, los Emiratos Árabes Unidos o Qatar) y economías emergentes de Asia (por ejemplo, Hong Kong, Singapur, República de Corea) forman parte del «Norte» de acuerdo con la definición empleada por el Banco Mundial y el PNUD, pero pertenecen al «Sur» para la ONU. Por último, algunos países del Caribe (Barbados, Bermuda, Trinidad y Tabago y Puerto Rico) se incluyen en el «Norte» cuando se utiliza la definición del Banco Mundial, mientras que Argentina y Chile entran dentro del «Norte» según la clasificación del PNUD.

número total de migrantes internacionales que viven en el Sur mundial depende de cómo se defina el «Sur».³ Desde 2007, los informes han sugerido que la migración Sur-Sur es casi tan importante en escala como la migración Sur-Norte (Ratha y Shaw, 2007; AGNU, 2010; DAES, 2011, 2012; Ratha, 2011). Según la definición de la ONU, los datos disponibles muestran que en 2010 unos 73 millones de migrantes internacionales habían nacido en el Sur y residían también en el Sur, lo que equivale al 34 % del total de migración mundial y prácticamente a la misma cifra de migrantes nacidos en el Sur que residen en el Norte (74 millones, lo que equivale al 35 %). No obstante, entre 1990 y 2010, el número total de migrantes nacidos en el Sur que residen en el Norte se incrementó más rápido que el número de migrantes nacidos y que residen en el Sur. Se produjo un aumento del 85 % en la migración Sur-Norte y de tan solo un 22 % en la migración Sur-Sur (DAES, 2012).⁴

1.2 Distintas realidades migratorias en el «Sur global»

Independientemente de la definición que se utilice para el «Sur global», esta incluirá un gran número de países que representan una gama de distintas realidades de migración (y desarrollo). Mientras que los países en regiones como el África Subsahariana, el Caribe, Asia Sudoriental, el Pacífico, etc., comparten aspectos comunes en lo que se refiere a la migración internacional, también presentan características distintivas.

Se pueden identificar algunas de las diferencias clave cuando se consideran las pautas migratorias emergentes, los marcos legislativos existentes y las políticas de migración, así como las capacidades del gobierno para gestionar la migración de forma efectiva. Por ejemplo, en relación con la protección de los derechos humanos de los migrantes, se han tomado medidas importantes para avanzar en los derechos de los migrantes en América Latina, tanto a nivel regional [por ejemplo, mediante el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o la Organización de los Estados Americanos (OEA)], como a nivel nacional (por ejemplo en Argentina, la Ley n° 25.871 de enero de 2004) (UNECLAC, 2012). En términos de los motores de la migración, el cambio medioambiental desempeña un papel más importante en el Pacífico, Asia Sudoriental y África Subsahariana, mientras que las situaciones de crisis migratoria son características actualmente de la región del Oriente Medio y Norte de África, y las necesidades del mercado laboral de economías emergentes como Brasil y Argentina influyen sobre los patrones de migración en el Cono Sur. Con respecto a las capacidades de los gobiernos de gestionar de manera efectiva la migración Sur-Sur, se pueden encontrar diferencias, entre otros, en relación con la producción de estadísticas fiables y actualizadas de migración (por ejemplo, el progreso realizado por los países del CIS en los últimos años), la orientación previa a la partida, los programas de contratación y reintegración (por ejemplo experiencias en Asia Meridional y Sudoriental como Filipinas, Indonesia y Sri Lanka), y Procesos Consultivos Regionales (PCR) en los que se debate el papel de la migración Sur-Sur [por ejemplo el Proceso de Puebla (PCR) y la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones (CSM)].

Este documento de antecedentes no trata de presentar una visión general integral de las distintas experiencias en el Sur, sino que se ceñirá a describir pautas clave de migración y cuestiones de políticas comunes en muchos países que forman parte del «Sur mundial».

1.3 Tendencias de movilidad humana: diferencias entre la migración Sur-Norte y Sur-Sur

Aunque falta bastante información sobre las pautas de migración entre los países en desarrollo, se pueden extraer algunas características clave específicas de la migración Sur-Sur en comparación con la migración Sur-Norte a partir de los datos existente. Estas se resumen como sigue:

³ Por ejemplo, en 2010, el conjunto de migrantes internacionales que vivían en el Sur era de 82 millones de acuerdo con la definición utilizada por el Banco Mundial, de 86 millones de acuerdo con la ONU, y de 94 millones de acuerdo con el PNUD (lo que equivale a un 38 %, 40 % y 44 % del total de 214 millones de migrantes internacionales).

⁴ Teniendo en cuenta la naturaleza predominantemente informal de los movimientos de población entre los países en desarrollo, se puede considerar que el número total de migraciones Sur-Sur haya aumentado más significativamente.

- a) **Alto nivel de irregularidad de flujos.** Debido a que una proporción importante de movimientos Sur-Sur son irregulares, se estima que el número total de migrantes que se desplazan en el Sur mundial supera significativamente el registrado en los datos oficiales. De acuerdo con el PNUD (2009), la migración irregular supone aproximadamente un tercio de toda la migración entre los países en desarrollo. Las fronteras nacionales en el Sur mundial a menudo son bastante porosas y están menos controladas, y las capacidades para recoger datos sobre migración son limitadas.
- b) **La migración Sur-Sur parece ser predominantemente intrarregional.** En 2010, la mayoría de migrantes internacionales nacidos en el Sur residían en su región de origen: el 53 % de los migrantes africanos residían en África, mientras que el 56 % y el 57 % de los migrantes de Asia y Oceanía, respectivamente, residían en su región (DAES, 2012). La única excepción es América Latina y el Caribe, pero los datos recientes indican ahora que el 60 % de los movimientos actuales son también intrarregionales (SICREMI, 2011). En el África Subsahariana, el porcentaje de migración intrarregional es especialmente alto (69 %) (Ratha, 2011). Además, se estima que cuatro de cada cinco de esos migrantes que se quedan en otro país en el Sur migran a un país vecino (Ratha y Shaw, 2007), lo que tiene importantes implicaciones para integrar este tipo de movilidad en los planes de desarrollo nacionales.
- c) Muchos países en desarrollo se caracterizan por la **ausencia o falta de implementación efectiva de políticas migratorias nacionales.** Es más, las políticas existentes de migración laboral a menudo son restrictivas para los trabajadores cualificados y no se corresponden con las necesidades del mercado laboral de los países receptores (FMMD, 2011). Del mismo modo, en algunos casos, algunos grupos de población están privados de libertad de movimiento (por ejemplo, las mujeres), en concreto los de las clases sociales más pobres de las sociedades en desarrollo (Murrugarra et al. 2011). A falta de políticas migratorias que funcionen correctamente, los migrantes se enfrentan a violaciones de derechos humanos, exclusión social, discriminación y condiciones de vida inhumanas (por ejemplo, alojamiento y acceso a la salud). Es necesario gestionar mejor la migración laboral en el Sur e ir más allá del mero control de fronteras y regulaciones de visados. Las políticas deberían incluir también cuestiones como los programas de correspondencia de capacidades, reconocimiento de cualificaciones y mecanismos de seguridad social (FMMD, 2012). Esto parece todavía más importante ante el incremento de los flujos Norte-Sur resultantes de las dificultades en curso de muchas economías en regiones desarrolladas.
- d) Otra característica significativa de la migración Sur-Sur es el **alto número de refugiados y desplazados.** De acuerdo con ACNUR (2012), los países en desarrollo acogieron a 8,4 millones de los 10,4 millones de refugiados de todo el mundo a finales de 2011, lo que supone que cuatro de cada cinco refugiados están viviendo en el Sur mundial. A finales del mismo año, tan solo el África Subsahariana acogía a más de una cuarta parte (2,7 millones) del total de refugiados.⁵ La mayoría de estos refugiados huyen de conflictos e inestabilidad política en el Sur mundial. Además, los refugiados de países en desarrollo generalmente se quedan dentro de su región de origen (entre el 75 % y el 93 % para las regiones principales generadoras de refugiados)⁶ (ACNUR, 2012). No obstante, los refugiados solo representan aproximadamente el 10 % de todos los migrantes que viven en el Sur mundial. El número de desplazados internos que viven en el Sur mundial también es significativo. A finales de 2011, África sola acogía a más de un tercio de los 26 millones de personas desplazadas en todo el mundo, ya sea por conflictos o por violencia (Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos/NRC, 2012a). El papel de la migración forzada en el Sur mundial fue más patente durante la crisis de Libia. En 2011, casi 800.000 migrantes huyeron de Libia, más de un cuarto procedentes de África Occidental, de los cuales muchos eran trabajadores migrantes varones jóvenes (Naik y Laczko, 2012).

⁵ Los 48 países menos adelantados (PMA) acogieron a 2,3 millones de refugiados, lo que equivale al 22 % de la población mundial de refugiados (ACNUR, 2012a).

⁶ En 2011, Sudáfrica fue el mayor receptor de solicitudes de asilo, con el 10 % de todas las solicitudes del mundo.

- e) De media, **los migrantes que se desplazan entre países en desarrollo son más jóvenes** que los que migran a o entre países desarrollados (DAES, 2012). Esto, en parte, refleja una composición de la población por edades más joven en el Sur. En 2010, casi uno de cada cuatro migrantes en el Sur tenía menos de 20 años, una proporción significativamente más alta que la media mundial (15 %) ⁷ (DAES, 2011). La proporción es especialmente alta en África (28 %), lo que demuestra la **necesidad de una mayor atención de las políticas hacia la juventud y los niños que residen y se desplazan en el Sur mundial**. En el África Subsahariana, aproximadamente la mitad de los migrantes jóvenes (menores de 20 años) (el 52 %) son mujeres. Los migrantes mayores (de 65 o más años) suponen el 9 % de los migrantes en el Sur, lo que representa una proporción inferior en comparación con los de la misma edad que residen en regiones desarrolladas (el 13 %). Otras proporciones similares de migrantes mujeres se registran también en países de destino clave en Sudamérica (por ejemplo en Argentina, en 2010, la proporción oscilaba entre el 50 % y el 58 % para los países de origen importantes) (OIM, 2012), mientras que las mujeres de Asia Meridional han empezado recientemente a migrar a países no pertenecientes al CCC de Asia Occidental (por ejemplo Jordania y el Líbano), así como a Asia Oriental y Sudoriental (por ejemplo Malasia, China) (ESCAP/OIM, 2012).
- f) Para algunos de los países más pobres del mundo, **las remesas del Sur son tan importantes como las remesas enviadas desde el Norte**. De acuerdo con la UNCTAD (2011), aproximadamente dos tercios de las remesas recibidas por los países menos adelantados (PMA) en 2010 proceden de otros PMA (el 5 % de las entradas totales, 1.300 millones de USD) o de otros países desarrollados (59 %, 15.300 millones de USD). No obstante, en comparación con las remesas enviadas desde el Norte, mandar remesas en el contexto Sur-Sur, sale **más caro** y se realiza a través de **canales informales**.
- g) **El cambio medioambiental es probable que desempeñe un papel prominente para las futuras pautas de migración Sur-Sur**. Un número creciente de países en desarrollo se enfrenta a movimientos de población provocados por desastres inesperados (como terremotos o tsunamis) y acontecimientos medioambientales más lentos (por ejemplo, sequías). Los desastres naturales afectaron especialmente a los **países asiáticos**, en particular a Asia Oriental, Meridional y Sudoriental. Los países asiáticos **registraron un total de 13 millones de personas desplazadas en 2011 debido a desastres inducidos por riesgos naturales, lo que equivale a un 89 % del número mundial de desplazamientos** (Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos/NRC, 2012b). De acuerdo con las proyecciones (2011), en 2060, entre 114 y 192 millones de personas más que viven en llanuras aluviales de zonas rurales de África y Asia puede que se vean forzados a mudarse a otro lugar.

2. Movilidad laboral y desarrollo en el Sur mundial

Mientras que la migración forzosa desempeña un papel importante en el contexto Sur-Sur, el motor principal para mudarse a otro país en el Sur mundial es la búsqueda de empleo. Aunque las diferencias salariales sean reducidas al mudarse a otro país en desarrollo, en 2010 unos 36 millones de migrantes migraron entre países en desarrollo en búsqueda de un empleo mejor (OIT, 2010). La contribución de estos migrantes al desarrollo de su país de origen puede ser significativa si se gestionan de manera eficiente sus movimientos, como respuesta a las necesidades existentes del mercado laboral y en relación con los derechos humanos.

2.1 Migración laboral altamente cualificada y menos cualificada en el Sur

Aunque los migrantes menos cualificados supusieron la mayoría de los movimientos Sur-Norte en 2000 (excepto en Asia Meridional donde representan el 49 %; Ratha, 2011), se espera que estén

⁷ En 2010, los migrantes internacionales menores de 20 años representaban el 28 % de la población migrante en África, el 21 % en Asia y el Pacífico, y el 23 % en América Latina y el Caribe.

todavía más presentes en el Sur ya que la distancia menor hace que la movilidad sea menos costosa y, por tanto, más accesible. La migración laboral intrarregional, por tanto, consiste fundamentalmente en migrantes más pobres y con menores niveles de formación, lo que, a su vez, afecta a su nivel de información sobre el propio proceso migratorio (Hujo y Piper, 2010). No obstante, este tipo de migración se cree que conlleva un potencial significativo de mitigación de la pobreza que todavía no ha sido tenido en cuenta (Murrugarra et al., 2011). Al ser más accesible a un mayor número de personas y a pesar de las menores diferencias salariales, la migración Sur-Sur podría conllevar mayores ganancias de mitigación de la pobreza si hubiera más hogares que recibieran remesas de uno de sus miembros que trabaja fuera. Se debería prestar más atención a su contribución al desarrollo de sus países de origen y promocionarse más activamente. Ampliar el modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) al movimiento temporal de migrantes menos cualificados representa una posibilidad para incrementar el impacto del desarrollo de la migración Sur-Sur (Melde, 2011).

Al contrario de las percepciones públicas, los migrantes altamente cualificados de países en desarrollo también se desplazan a países de destino en el Sur. En 2005, casi uno de cada cinco migrantes (el 17,5 %) con estudios postsecundarios residía en un país de destino en el Sur mundial, como los países del Consejo de Cooperación del Golfo (9,6 millones en 2000), Malasia, la provincia china de Taiwán, Singapur y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) (4 millones en los dos últimos) y Sudáfrica (1,3 millones en 2000) (Docquier and Marfouk, 2005; Clemens, 2006).

No obstante, los migrantes menos cualificados se enfrentan a mayores obstáculos para la migración, incluso en el Sur, y deberían ser el objeto principal de una mayor atención sobre las políticas para mitigar la pobreza y fomentar el desarrollo humano. En el contexto de la movilidad laboral y el desarrollo en el Sur mundial, parece esencial, por tanto, abordar con más profundidad la migración menos cualificada y sus implicaciones sobre el desarrollo y alejarse del enfoque predominante en los trabajadores altamente cualificados solo.

2.2 Informalidad de la movilidad laboral y protección social en el Sur

Una característica clave de los mercados laborales en el Sur es su alto grado de informalidad (se estima que entre un 70 % y un 90 % a través de África) y la falta de creación formal de trabajo. Esto afecta también a los migrantes que tienen más posibilidades que los nacionales incluso de trabajar en el sector informal. Las fronteras ampliamente porosas que caracterizan a muchos países en desarrollo contribuyen, en parte, a las actividades de mercado informales. De hecho, las fronteras porosas suelen estar muy frecuentadas entre los países vecinos en el Sur debido a las distintas oportunidades comerciales que suelen proporcionar.

Un estudio de países africanos (Touzenis et al., 2009) mostró que a pesar del hecho de que la inmigración suele pasarse por alto en los debates sobre migración y desarrollo, los marcos migratorios existentes sobre migración están bastante bien desarrollados en los países africanos. Esto se aplica, en particular, a los permisos de trabajo y residencia. No obstante, la implementación práctica de estos marcos es pobre debido a distintas razones: Los procedimientos para obtener permisos de trabajo y visados suelen ser largos y burocráticos y tanto los trabajadores migrantes como los funcionarios carecen de la información adecuada sobre los marcos existentes. Esto se puede observar en las áreas de libre circulación de la Comunidad de África Oriental (CAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) (Touzenis et al., 2009). Además, los requisitos del visado pueden estar vinculados con empleadores específicos, en concreto para migrantes irregulares y menos cualificados (Avato et al., 2009), lo que expone a estos trabajadores al riesgo de abuso y explotación, especialmente a las mujeres y las niñas, que representan la mayoría de las empleadas del hogar y constituyen una fuerza de trabajo invisible vinculada a las cadenas mundiales de cuidados de la migración Sur-Norte. La naturaleza informal de la mayoría de la movilidad laboral en el Sur, por tanto, dificulta el potencial de desarrollo humano de este tipo de migración. Las políticas de migración laboral Sur-Sur deberían centrarse, por tanto, en la protección de los derechos y la creación de empleo formal.

Los mecanismos de protección social⁸ son escasos en muchos países en desarrollo. Por ejemplo, casi en dos de cada tres países en desarrollo los migrantes temporales no tenían acceso a atención médica, y en ningún lugar se concedía este acceso a los migrantes con un estado irregular⁹ (Klugman y Pereira, 2009). Ante la falta de servicios públicos, las redes migratorias, organizaciones locales e instituciones filantrópicas suelen proporcionar asistencia de protección social a los migrantes. La situación de protección social adecuada para los migrantes también difiere significativamente entre las regiones en desarrollo¹⁰ y parece especialmente grave en el África Subsahariana. El acuerdo sobre movilidad de médicos entre Zambia y Malawi y acuerdos laborales entre Sudáfrica y otros países de la SADC suponen excepciones notables (Avato et al., 2009).

La creación de canales para la migración legal dentro de las regiones y la protección de derechos humanos fundamentales para grupos marginados debería representar la prioridad principal para muchos países en desarrollo (Sabates-Wheeler y Taylor, 2010). La protección de los derechos de los migrantes es fundamental para la consecución del potencial del desarrollo humano. No obstante, la cuestión de la portabilidad de beneficios sociales (como el acceso sanitario y las pensiones) solo puede abordarse como un aspecto clave en los países que cuentan con un sistema de protección social para sus nacionales que funciona correctamente.

El proceso de movilidad en sí mismo puede considerarse un medio de protección social para migrantes y sus familias, con ganancias de desarrollo humano considerables en términos de ingresos, un mejor acceso a la educación y atención médica, por mencionar algunos. Esto sería aplicable, en concreto, a las personas pobres que consiguen mejores oportunidades a través de la migración Sur-Sur (Avato et al., 2009). Debe prestarse una atención especial a la protección de los jóvenes y niños migrantes que son especialmente vulnerables y representan a la población de mañana en edad de trabajar. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) interpreta la «crisis laboral de la juventud» como uno de los desafíos mundiales clave para el futuro y estima que en 2012 habrá unos 75 millones de jóvenes desempleados en todo el mundo.¹¹ Una proporción importante de esta población desempleada joven vive en el Sur y tiene el riesgo de crear una amenaza para la cohesión social en muchos países en desarrollo.

En general, es importante que los Estados proporcionen un entorno legal, político y socioeconómico facilitador para impulsar el impacto del desarrollo humano de la migración Sur-Sur. Esto deberá ir a la par con la protección de los derechos de los trabajadores migrantes, lo que crea un incentivo para que los migrantes se desplacen y ayuda a maximizar sus contribuciones para el desarrollo de su país de origen (de Haas, 2012; Wickramasekara, 2010).

2.3 Informalidad en las transferencias financieras y otras

Como con el movimiento de personas, los conocimientos y los datos sobre **remesas** también están muy **centrados en los migrantes de países en desarrollo que mandan dinero del Norte al Sur.** La

⁸ «La OIT define la protección social como el conjunto de políticas públicas que una sociedad proporciona a sus miembros para protegerlos contra riesgos económicos y sociales que podrían estar causados por la ausencia o una reducción sustancial de ingresos del trabajo como resultado de distintas contingencias (enfermedad, maternidad, accidente laboral, desempleo, invalidez, vejez y muerte del sostén de familia); la disposición de cuidados para la salud; y la provisión de beneficios para las familias con hijos». La definición y el enfoque hacia la garantía de la protección social puede cambiar significativamente entre países debido a las distintas culturas, valores, tradiciones y estructuras políticas e institucionales. (OIT, 2003).

⁹ Las tasas de acceso son significativamente altas en el caso de atención médica de urgencia.

¹⁰ Buenos ejemplos son el sistema de seguridad social en países como Argentina, Belarús, Rusia, Ucrania y Venezuela. Los acuerdos regionales de seguridad social incluyen el Acuerdo de seguridad social de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Sin embargo, tan solo un número limitado de migrantes (2 %) se beneficia realmente de ello debido a una falta de información, diferencias en la elegibilidad entre Estados miembros de CARICOM y una falta de implementación. En el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el 27 % de todos los migrantes están cubiertos por el Acuerdo de seguridad social. Esto se asigna a los pocos Estados miembros de MERCOSUR, lo que facilita la coordinación de las políticas, así como la existencia de unos marcos de seguridad social relativamente buenos. Lo último es también el motivo por el que los acuerdos de seguridad social de CARICOM y MERCOSUR no son fácilmente aplicables a países más pobres en el Sur (Avato et al., 2009).

¹¹ http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/press-and-media-centre/news/WCMS_174901/lang--en/index.htm

información y los datos sobre remesas enviadas entre países del Sur son escasas. Además, los datos oficiales del Banco Mundial no incluyen los flujos informales de remesas que, no obstante, representan la mayor proporción en países en desarrollo (FMI, 2009; Banco Mundial, 2010a).

Ratha y Shaw (2007) consideran que los flujos totales son por lo menos un 50 % más altos cuando se tienen en cuenta las transferencias informales. Para los corredores migratorios como entre Tanzania y Uganda o Lesotho y Sudáfrica, se descubrió que ascendían hasta un 60 % y 85 % respectivamente (OIM, 2009; Nalane et al., 2012, próxima publicación). Teniendo en cuenta que el elevado número de remesas informales hace que los datos existentes sobre remesas sean bastante inexactos, algunos países africanos no incluyen siquiera las remesas en su balanza de pagos (Banco Mundial, 2010b). El hecho de no utilizar canales regulares puede exponer también a los migrantes a situaciones de explotación como tipos de interés altos u otras tasas (Hujo y Piper, 2010).

El coste de enviar remesas es especialmente elevado entre los países menos adelantados (PMA) de África, donde los costes pueden ser el doble de caros que los que se pagan por pagar la misma cantidad desde un país desarrollado: En algunos casos, los costes pueden llegar al 20 % de la cantidad enviada, en comparación con el 12 % únicamente para remesas enviadas desde un país desarrollado a un país del África Subsahariana o del 8 % a otros países en desarrollo (Ratha, 2011). Esto se puede deber a una falta de competencia entre los distintos proveedores de servicios, incluyendo bancos y oficinas de correos, una infraestructura financiera limitada y comisiones de cambio de moneda muy altas (Ratha y Shaw, 2007). Se requieren prácticas innovadoras más allá de las transferencias regulares a través de sistemas bancarios puesto que, como la población local no confía en los bancos nacionales para abrir cuentas corrientes, los migrantes tampoco lo harán, como en el caso de Tanzania (Hansen, 2012). Estos elevados costes de las transferencias intrarregionales dificultan la contribución que estos flujos financieros pueden hacer para el desarrollo humano en el Sur mundial.

2.4 Marcos regionales, acuerdos bilaterales y otras iniciativas que fomentan la movilidad laboral

Los acuerdos bilaterales se centran fundamentalmente en la migración Sur-Norte. En algunos casos, estos acuerdos bilaterales pueden incluso estar en contradicción con marcos intrarregionales¹². Los acuerdos bilaterales existentes de movilidad laboral entre países en el Sur mundial incluyen, entre otros, la formación de doctores sudafricanos en Cuba, Irán y Túnez, la contratación temporal de médicos y personal sanitario cualificado de Cuba, Irán y Túnez para suplir la escasez de mano de obra en Sudáfrica; la contratación de trabajadores mineros de países seleccionados de SADC¹³ en Sudáfrica; la contratación de trabajadores chinos y la protección de trabajadores regulares en Mauricio al amparo del Memorando de Entendimiento; garantizando unas condiciones salariales y de trabajo justas para los trabajadores ceilandeses en Jordania y Libia; la cooperación entre países de origen y destino para proteger a los migrantes filipinos en Indonesia; la regularización recíproca y facilitación de la migración laboral mediante un acuerdo entre Argentina y Bolivia; la concesión del derecho a un acceso igualitario a la educación para los hijos de migrantes, incluidos los indocumentados entre Argentina y Bolivia y Argentina y Perú; así como una campaña masiva de información en el marco de un programa de trabajadores estacionales entre Guatemala y México (OIM, OIT y OSCE, 2008).

Los responsables de la elaboración de las políticas subrayan la importancia de la movilidad laboral.¹⁴ No obstante, los acuerdos de libre circulación regionales en la práctica no parece que se apliquen

¹² Este es el caso de algunos acuerdos bilaterales entre África Occidental y países europeos con respecto al Protocolo sobre la libertad de movimiento de CEDEAO, que requiere un control externo de las fronteras del respectivo país africano (Touzenis et al., 2009).

¹³ Mozambique, Lesotho, Botswana, Swazilandia y Malawi.

¹⁴ Existen distintos regímenes de libre circulación en la mayoría de las regiones del Sur mundial como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe y el Mercado Común CARICOM en América Latina y el Caribe, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Comunidad de África Oriental (CAO) y la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) en África; o la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) en Asia (Deacon et al., 2011).

totalmente y la mayoría no incluye disposiciones sobre migración laboral (Touzenis et al., 2009; Deacon et al., 2011). Los motivos para la falta de implementación de dichos regímenes incluyen procesos lentos de ratificación (como el Protocolo de la SADC que todavía no ha sido ratificado por todos los Estados miembros), la falta de mecanismos de ejecución y supervisión efectivos, capacidades institucionales limitadas y una base de recursos humanos, inestabilidad política y conflictos, así como diferencias a nivel de desarrollo humano en los distintos países miembros (Nita, próxima publicación). Deben abordarse estos desafíos para aumentar los beneficios del desarrollo humano de la movilidad laboral Sur-Sur.

Tal vez sea necesario desarrollar una política de movilidad laboral específica en procesos de integración regional (Hamidou, 2006). Los programas de libre circulación y movilidad laboral en el Sur pueden ser especialmente beneficiosos para el desarrollo de la región: Un migrante puede volver con más frecuencia debido a la proximidad al país de origen y los reducidos gastos de viaje y, generalmente, integrarse más fácilmente en el país de destino debido a un entorno sociocultural más familiar ¹⁵ (Hujo y Piper, 2010; Melde, 2011).

Algunos de los Procesos Consultivos Regionales (PCR) podrían seguir fomentando el debate sobre los programas regionales de migración laboral, con un mayor enfoque sobre el impacto del desarrollo de la migración laboral en el contexto Sur-Sur¹⁶. En la «Tercera Reunión Mundial de Presidentes y Secretariados de PCR sobre Migración» de 2011, los participantes sugirieron que los PCR desempeñan un papel más activo en la defensa de los beneficios para el desarrollo de la migración, apoyaron a los gobiernos a mejorar la base empírica existente y fomentar capacidades sobre migración y desarrollo (OIM, 2011).

3. Cambio medioambiental y migración Sur-Sur

La influencia del cambio medioambiental sobre la migración en países en desarrollo es una cuestión que tiene cada vez mayor importancia. El reciente aumento de fenómenos meteorológicos extremos ha conducido a un alto número de desplazamientos, y los cambios lentos pero continuos perturban la seguridad alimentaria doméstica y el sustento de los hogares.

Mientras que la migración ha sido desde hace mucho tiempo una respuesta tradicional ante la aparición lenta de emergencias, es probable que conduzca a un aumento de la migración a corto plazo del campo a la ciudad (Foresight, 2011). Los cambios medioambientales de aparición lenta incluyen, por ejemplo, la degradación del suelo o el cambio de pautas de lluvia y contribuye significativamente a la **urbanización masiva** en muchos países en desarrollo. La migración en el contexto del cambio climático supone un obstáculo adicional a los retos existentes, especialmente en ciudades en las que tiene que considerarse el crecimiento urbano ante la mayor vulnerabilidad de muchas ciudades ante el cambio climático.

Tanto a nivel mundial como en el Sur, las pruebas y los acontecimientos recientes muestran que la

¹⁵ No obstante, también se producen actos de discriminación y xenofobia entre migrantes y comunidades de acogida de ambiente cultural similar. De acuerdo con un estudio dirigido por Adida (2008), «los líderes del grupo de inmigrantes se enfrentan a incentivos para aumentar las barreras culturales y mantener así una identidad distintiva de las comunidades a las que dirigen». Por el contrario, los miembros de la sociedad de acogida pueden sentirse amenazados por inmigrantes similares a ellos, puesto que son menos fáciles de identificar.

¹⁶ Muchos PCR se centran fundamentalmente en cuestiones fronterizas y de seguridad, más que en aspectos de desarrollo sobre migración (OIM, 2011). En relación con el debate de los PCR sobre los movimientos Sur-Sur, merece la pena mencionar que el Proceso de Puebla (PCR) actualmente estudia la posibilidad de establecer vínculos con otros procesos de cooperación en el área de la migración y el desarrollo; la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones (CSM) reforzó el discurso de la migración y el desarrollo y destaca las contribuciones de los migrantes para el bienestar y la cultura en su país de origen; el Diálogo Migratorio para Sudáfrica (MIDSA) ayuda a los gobiernos a participar en debates mundiales sobre migración y desarrollo como el FMMD o el diálogo de alto nivel sobre la migración; y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo – Proceso Consultivo sobre Migración (IGAD-RCP) incluyó la migración y el desarrollo en una de sus áreas de prioridad.

mayoría de las personas que se desplazan por motivos medioambientales se quedan dentro de su propio país o región (Foresight 2011, Foro humanitario mundial 2009, OIM 2009, Care 2008, Ehrhart C. 2008). Los desplazamientos provocados por desastres naturales repentinos están teniendo lugar, en muchos casos, en la misma zona local (Naik, 2009). Por otro lado, los movimientos transfronterizos provocados por cambios medioambientales (como sequías o desertificación) generalmente implican a países vecinos – en concreto en los que las fronteras entre países son porosas (Leighton, 2009). Esto puede deberse también al hecho de que las personas del Sur, cuya decisión de migrar está condicionada por cambios medioambientales, a menudo constituye el grupo más pobre de la población nacional y no tienen suficientes recursos para desplazarse a regiones más desarrolladas.

3.1 El impacto de los cambios medioambientales es más grave en el Sur

Los países en el Sur son los más afectados y expuestos a los desafíos medioambientales actuales y emergentes (UN-OHRLS, 2009). Es probable que los países sigan sufriendo de forma desproporcionada el impacto del cambio medioambiental debido a distintos factores tales como la falta de capital social y financiero para adaptarse a las condiciones medioambientales cambiantes; condiciones geográficas desfavorables (como zonas semiáridas propensas a la desertificación, zonas costeras expuestas a la subida del nivel del mar o cuencas bajas de los ríos sujetas a inundaciones); la dependencia de grandes proporciones de la población sobre el rendimiento de sectores económicos afectados por las condiciones meteorológicas (agricultura, ganadería o pesca)¹⁷, la pobreza difusa que incrementa el número de personas atrapadas en el caso del cambio climático; la existencia de rutas migratorias tradicionales estacionales y circulares o interrumpidas por cambios medioambientales actuales (Black et al., 2011; Foresight, 2011; Knievton et al., 2009; Schicklinksy y Noorali, 2011).

3.2 Carencias de conocimiento y la migración como estrategia de adaptación para los países en desarrollo

El nexo entre migración y medio ambiente en el Sur sigue estando en gran parte sin explorar. Las actividades actuales¹⁸ y futuras de investigación deberían centrarse más en pautas que caractericen la influencia del cambio medioambiental sobre la migración en el Sur, tales como cambios medioambientales de aparición lenta, vulnerabilidad de las poblaciones «atrapadas» (ya sea por falta de dinero o por obstáculos legales al movimiento) o la degradación medioambiental en centros urbanos (Schicklinksy and Noorali, 2011).

Las pruebas disponibles indican que la migración puede aliviar la presión sobre los recursos naturales y, por tanto, representa una estrategia posible de adaptación para las comunidades en riesgo. No obstante, aunque muchos países en desarrollo de bajos ingresos¹⁹ hicieron referencia a la migración en sus programas nacionales de acción para la adaptación, la mayoría de ellos se centraron en medidas para permitir a las personas quedarse en su comunidad de origen o reubicar a las comunidades. Solo unas pocas consideran el uso posible de la migración como estrategia de adaptación. Además, la mayoría de los programas nacionales de acción para la adaptación no se han integrado en los planes nacionales de desarrollo o en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (Martin, 2009).

En varias situaciones deberían respaldarse las estrategias de adaptación destinadas a evitar el desplazamiento y emplear la migración como una forma de adaptarse y diversificar el sustento de los hogares, mientras que en otras debería considerarse la reubicación de las comunidades. La migración

¹⁷ Las estimaciones des DAES prevén un descenso de 2 a 3 puntos porcentuales en el crecimiento medio anual por cada aumento de 1°C de la temperatura mundial (DAES, 2009).

¹⁸ Como la Red Asia-Pacífico sobre Migración y Medio Ambiente (APMEN), OIM y BAD, 2012; Observatorio ACP sobre las migraciones, estudios de países sobre migración y medio ambiente, 2012; The Global Environmental Migration Project, Foresight, 2011; Cambios medioambientales y supuestos de migración forzosa (EACH-FOR, Environmental Change and Forced Migration Scenarios), 2009.

¹⁹ Ejemplos notables en los que se citó la migración en sus programas nacionales de acción para la adaptación incluyen, entre otros, Bangladesh, Camboya, Cabo Verde, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Malí, Maldivas, Mauritania, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Tanzania, Tuvalu y Uganda.

puede incorporar capital humano a las poblaciones y empoderar a miembros de comunidades para diversificar sus ingresos desde distintas ubicaciones, lo que conduce a canales viables para que tanto las comunidades como los individuos se doten de resiliencia (Foresight, 2011).

Sobre la base de las lecciones aprendidas de los programas nacionales de acción para la adaptación y otras herramientas existentes de planificación²⁰, los próximos planes nacionales de acción²¹ deberían considerar el impacto del cambio medioambiental sobre los movimientos de población, destacar cuando proceda el papel de la migración como estrategia de adaptación, promover las evaluaciones de riesgos y la dotación de resiliencia, mejorar las capacidades de preparación y respuesta, e integrar la migración a los planes nacionales de acción como parte de las estrategias nacionales de desarrollo.

4. Retos y fomento de la capacidad en el Sur mundial: el camino a seguir

La escala y complejidad de la migración Sur-Sur y los problemas actuales resultantes, así como los nuevos retos emergentes, requieren una mayor atención de las políticas y capacidades de respuesta apropiadas. Muchos gobiernos en países en desarrollo carecen del conocimiento, las capacidades y los recursos necesarios para gestionar la migración Sur-Sur de manera efectiva y beneficiarse de su potencial de desarrollo. Esta parte final trata de identificar necesidades clave de fomento de la capacidad y próximos pasos posibles para abordar los desafíos en el Sur mundial.

4.1 Falta de conocimiento: fomento de la investigación y evaluación para promover un proceso de elaboración de políticas con una mayor base empírica

a) Identificar carencias de datos, producir nueva información y fomentar el intercambio sistemático de datos

Aunque existe ya mucha información sobre migración Sur-Sur, los datos disponibles son limitados, está repartidos entre distintas fuentes y a menudo no son fiables o están anticuados. Hay una necesidad urgente de reunir el conocimiento existente, identificar y comenzar a solucionar las carencias de información. La información fiable y actualizada es crucial para examinar el impacto de la migración Sur-Sur sobre el desarrollo. Hasta la fecha, no existen bases de datos exhaustivas sobre migración²² ni infraestructuras estadísticas bien establecidas que generen información sobre migración en profundidad²³ en el Sur mundial. Iniciativas como el Observatorio de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) sobre las migraciones contribuyen a suplir estas carencias mediante la difusión de datos existentes y nuevos a través de sus redes nacionales y regionales que vinculan a los desarrolladores de políticas, la academia e institutos de investigación, y la sociedad civil. Aparte de estos programas mundiales, hay una necesidad urgente de fomentar el intercambio de información y la creación de nuevos datos a nivel nacional y regional.²⁴ Disponer de más información en profundidad sobre el sexo, la edad y el nivel de estudios de los migrantes procedentes y

²⁰ Como las estrategias de adaptación al cambio climático y de reducción de riesgos de desastres.

²¹ Los planes nacionales de adaptación están pensados para suceder a los programas nacionales de acción para la adaptación como marcos estratégicos dirigidos por los países para la adaptación al cambio climático tras las decisiones adoptadas en Cumbre de Durban CP17 en 2011. Los planes nacionales de adaptación fueron concebidos originalmente al amparo del Marco de Adaptación de Cancún, un proceso para permitir a las partes de los países menos adelantados para añadir su experiencia en la preparación e implementación de programas nacionales de acción para la adaptación. No obstante, al contrario de los programas nacionales de acción para la adaptación que normalmente cubren pequeñas áreas y abordan pocos componentes dentro de un sector determinado con vistas a abordar necesidades urgentes e inmediatas, los programas nacionales de adaptación pretenden identificar necesidades a medio y largo plazo. Además, los planes nacionales de adaptación tienen una base más amplia de países dotados que puedan participar.

²² Aparte de las matrices migratorias bilaterales del Banco Mundial y el Centro de Investigación sobre Desarrollo de Migración en la Universidad de Sussex e información recuperable de la base de datos sobre migración mundial de las Naciones Unidas.

²³ Como Eurostat o la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

²⁴ Los grupos de trabajo nacionales interministeriales, por ejemplo, en el marco de la denominada migración general o ejercicios de perfil migratorio ampliado) y procesos consultivos regionales (PCR) podrían representar una forma posible de abordar esta necesidad.

residentes en el Sur permitiría formular respuestas políticas adaptadas destinadas específicamente a cada grupo de migrantes, lo que evitaría un enfoque único. Debería prestarse más atención también al impacto de la migración Sur-Sur sobre el desarrollo, el papel que desempeñan los flujos informales de remesas entre los países en desarrollo, el impacto del cambio medioambiental sobre la migración interna y regional en el Sur y el bienestar de los migrantes residentes en el Sur. Desarrollar los denominados perfiles migratorios ampliados²⁵ u otras formas de informes integrales sobre migración puede contribuir a conseguir este objetivo y adaptarse específicamente para centrarse en la migración Sur-Sur.

b) *Evaluar prácticas migratorias existentes*

También hay necesidad de aprender de distintas prácticas migratorias implementadas en el Sur mundial, tanto a nivel nacional como regional, y promover una cultura de evaluación para la planificación de la migración y el desarrollo. Por ejemplo, evaluar los logros y las barreras de programas existentes de libre circulación o acuerdos laborales bilaterales en el Sur mundial puede proporcionar percepciones cruciales para iniciativas similares en el futuro. Actualmente el Observatorio ACP sobre Migración está evaluando la libre circulación en la región de CEDEAO y el Acuerdo comercial entre los países insulares del Pacífico en busca de obstáculos y buenas prácticas para la movilidad laboral en el Sur.

4.2 Falta de políticas migratorias integrales y coherentes: promover las capacidades nacionales, aprovechar el impacto del desarrollo de la migración y abordar la migración medioambiental

a) *Fomentar la circulación de la fuerza de trabajo, el desarrollo y la protección de los derechos de los migrantes*

Centrándose en las contribuciones de los nacionales que viven y trabajan fuera, la inmigración a los países en desarrollo a menudo es un área de las políticas que no se examina en el Sur mundial. Los gobiernos en los países en desarrollo no suelen percibirse a sí mismos como países de inmigración, sino como países de emigración al Norte. Por tanto, a menudo carecen de capacidades y recursos para responder de manera efectiva a la migración Sur-Sur. La migración laboral Sur-Sur puede representar una respuesta efectiva a las necesidades del mercado laboral y puede aportar beneficios de desarrollo tanto a los países emisores como a los receptores. Los gobiernos deberían crear mecanismos de información sobre los mercados laborales que permitan una mayor circulación de profesionales en el Sur mundial. Esto requiere un mayor reconocimiento de cualificaciones y la reducción de costes para los documentos de viaje. Como las economías en desarrollo suelen caracterizarse por los amplios mercados de trabajo informales y la falta de trabajos formales, se requieren mayores capacidades de gestión y actividades programáticas futuras para promover la protección de los derechos de los migrantes (por ejemplo, mediante la implementación de los denominados programas/pisos de protección social), así como el fomento de su integración en la sociedad de acogida para evitar la exclusión social, la discriminación o incluso la xenofobia.

b) *Integrar a las diásporas en el desarrollo y facilitar el impacto sobre el desarrollo de las remesas*

Es necesario mirar más allá de los beneficios del desarrollo de la emigración altamente cualificada hacia el Norte y prestar más atención a la contribución de la migración Sur-Sur para el desarrollo. Se requieren intervenciones de políticas con respecto al papel que

²⁵ Dichos ejercicios incluyen a menudo una evaluación en profundidad, la recopilación y el análisis de datos existentes sobre migración, así como proporcionar una visión integral de la situación de la migración en un país específico. Identifican prioridades clave y pueden complementarse mediante el fomento de la capacidad deseada mediante el impulso de la propiedad y la sostenibilidad del proceso por parte del Gobierno. La consulta a todas las partes interesadas relevantes, incluida la sociedad civil, debería ser parte integrante de dichos ejercicios y promovería una gestión de la migración integral y coherente (OIM, 2011).

desempeñan las diásporas de los países en desarrollo que viven en el Sur mundial. A pesar del hecho de que estas diásporas son geográficamente más próximas, los gobiernos de los países en desarrollo suelen estar más conectados con las redes y asociaciones de la diáspora en el Norte. El nuevo Manual OIM-MPI «*Developing a Road Map for Engaging Diasporas in Development: A Handbook for Policymakers and Practitioners in Home and Host Countries*» (*Desarrollo de una hoja de ruta para incorporar a las diásporas en el desarrollo: un manual para los responsables de elaborar las políticas y los profesionales en los países de origen y destino*) trata de ayudar a los gobiernos proporcionando opciones viables de políticas y programas basadas en experiencias reales de todo el mundo. Una iniciativa experimental del Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias-OIM denominada «*Strengthening African and Middle Eastern Diaspora Policy through South-South Exchange*» (*Refuerzo de la política de la diáspora africana y del Oriente Medio a través del intercambio Sur-Sur*) (AMEDIP) en países africanos y del Oriente Medio pretende seguir desarrollando y mejorando políticas de la diáspora mediante el apoyo de mecanismos de intercambio de expertos Sur-Sur. Los gobiernos en países en desarrollo deberían intentar también aprovechar la contribución de las remesas Sur-Sur mediante la reducción de los costes de las transferencias y la facilitación de la entrada de remesas a través canales regulares. Las iniciativas innovadoras que contribuyen a alcanzar estos objetivos incluyen sistemas de transferencia móviles, que amplían la cobertura de las TIC, campañas que aumenten la confianza en el sistema bancario nacional e información sobre productos existentes, programas de educación/alfabetización financiera, la introducción de productos financieros vinculados a las remesas y su adaptación para grupos objeto específicos como las mujeres, etc. (Melde y Schicklinski, 2011; Nalane et al., 2012, próxima publicación). El Observatorio Internacional de las Remesas de los Migrantes en Benín se centra específicamente en el papel que desempeñan las remesas para la reducción de la pobreza y el desarrollo en los países menos adelantados y podría desempeñar un papel principal para contribuir a este objetivo.

c) *Abordar la migración provocada por el medio ambiente*

Los gobiernos en el Sur tienen poca experiencia sobre cómo anticiparse y abordar la migración provocada por el cambio medioambiental. Como el cambio medioambiental en países en desarrollo es probable que desempeñe un papel importante en la decisión de las personas de migrar, las capacidades en esta área deberán reforzarse. Los gobiernos deberían ser capaces de aplicar medidas para prevenir cambios medioambientales perjudiciales y dotar de resiliencia a las comunidades (Foresight, 2011). Debería promoverse la investigación sobre todos los aspectos de la migración en el contexto del cambio medioambiental en el Sur y los resultados deberían ponerse a disposición de los responsables de elaborar las políticas, incluyendo a las autoridades a nivel local. Estos datos podrían también integrarse en perfiles migratorios y medioambientales. Además, la mejora de la preparación y las capacidades en relación con la reducción del riesgo de desastres y la gestión de los desastres reducirá significativamente el impacto negativo de los fenómenos meteorológicos extremos. La inclusión de la migración como estrategia de adaptación en los planes de adaptación nacional y su vinculación con las estrategias de desarrollo puede representar una forma de responder ante los cambios medioambientales emergentes y en curso a largo plazo. En los foros regionales e internacionales deberían plantearse debates sobre cómo abordar el impacto del cambio medioambiental sobre la migración, incluyendo aspectos de protección internacional que no se han considerado todavía (ICMPD 2011).

4.3 Falta de conexión entre las políticas de migración y los objetivos de desarrollo: incorporación de la migración en la planificación nacional del desarrollo

Los países del Norte y Sur del mundo comparten un interés en gestionar la migración de tal modo que aumenten los beneficios del desarrollo para sus naciones y mitiguen las potenciales consecuencias negativas, ya sea en la esfera social, económica, medioambiental u otras. Los países en el Sur mundial tienden a formular sus aspiraciones de desarrollo en forma de estrategias nacionales de desarrollo, que

suelen traducir objetivos internacionales de desarrollo como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en objetivos nacionales. Al articular una visión de medio a largo plazo para el país, las estrategias nacionales de desarrollo proporcionan una dirección estratégica para distintas áreas de elaboración de políticas y al mismo tiempo guían el apoyo de actores externos, incluyendo a los socios de desarrollo bilaterales y multilaterales, a través, por ejemplo, del marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo en el caso de los equipos de las Naciones Unidas en el país.

La decisión de incorporar la migración en la estrategia de desarrollo nacional de un país supone una declaración importante de voluntad política de priorizar la migración como un factor que afecta (positiva o negativamente) a toda la gama de aspiraciones nacionales de desarrollo y ordenar que se considere a través de distintas carteras gubernamentales. Existen por lo menos dos escenarios de incorporación: 1) Un país puede haber formulado una política nacional de migración –o políticas relacionadas con aspectos específicos de la migración como la movilidad laboral o las relaciones de la diáspora – y tal vez quiera garantizar que los objetivos de dichas políticas se reflejan en sus objetivos y prioridades nacionales de desarrollo, de tal modo que las contribuciones de la migración o la diáspora se orienten hacia la consecución de esos objetivos (por ejemplo, la reducción de la pobreza) y que se tienen debidamente en cuenta los intereses de los migrantes (por ejemplo, el acceso a protección social). Se ha adoptado un enfoque similar en Filipinas, por ejemplo.²⁶ Donde los países no cuentan todavía con políticas migratorias integrales, pueden emplear el proceso de planificación del desarrollo, que generalmente se mueve a través de un ciclo de evaluación, priorización, planificación, implementación, supervisión y evaluación – como una oportunidad para a) mejorar la base empírica sobre la migración y flujos asociados, así como sus impactos sobre el desarrollo; b) identificar áreas de prioridad para la formulación de políticas; y c) desarrollar una política nacional de migración y desarrollo, así como un plan de acción que contribuya a conseguir los objetivos establecidos en su plan nacional de desarrollo. Esta línea de actuación se ha llevado a cabo en Jamaica, uno de los países que participaron en un proyecto experimental respaldado por el GMM sobre *«Incorporación de la migración en las estrategias nacionales de desarrollo»*, que está dirigido por el PNUD y la OIM y se basa en el manual conjunto del GMM sobre esta cuestión.

Las lecciones iniciales del proyecto piloto (que se aplicó también en Bangladesh, Moldova y Túnez) sugiere que ningún ministro, gobierno o país puede gestionar en solitario la migración en sus múltiples formas ni sus impactos sobre distintas dimensiones del desarrollo humano. Adoptar un enfoque amplio a nivel de todo el gobierno y un compromiso institucionalizado con las partes interesadas no gubernamentales aparecen como ingredientes fundamentales para el éxito a nivel nacional. Aun así, existe una necesidad de mirar más allá de las fronteras nacionales y comprometerse con socios regionales y bilaterales si se pretende que las estrategias y políticas nacionales sean totalmente efectivas. Los vínculos establecidos por la migración Sur-Sur entre países vecinos y socios regionales pueden ofrecer las mejores perspectivas para explorar un enfoque recíproco de incorporación de la migración, implicando a países en ambos extremos de un corredor migratorio, lo que podría conducir a unas políticas mejor coordinadas y mutuamente beneficiosas al amparo de marcos de desarrollo conjuntos, lo que beneficiaría tanto a los países de origen como a los de destino y los migrantes.

Preguntas para guiar el debate

1. **¿Qué capacidades requieren los gobiernos para producir mejores datos e información que fomente la elaboración de políticas con base empírica sobre la migración Sur-Sur? ¿Cómo puede fomentarse en el Sur global la recopilación, el análisis y el intercambio de datos de migración y desarrollo?**

²⁶ Véase: «Incorporación de la migración en la planificación del desarrollo: el caso de Filipinas», presentación realizada por el Secretario del Gabinete Imelda M. Nicolas, Presidente, Comisión sobre filipinos en el extranjero, seminario preparatorio del FMMD sobre «Incorporación de la migración en la planificación del desarrollo», 12 y 13 de junio de 2012, Mauricio.

2. **¿Cómo pueden aprovechar los gobiernos el potencial de desarrollo de la movilidad laboral Sur-Sur? ¿Qué prácticas y herramientas existen ya? ¿Cómo pueden la comunidad internacional para el desarrollo y las entidades regionales ayudar a los gobiernos a promover el impacto para el desarrollo de la migración?**
3. **¿Cómo pueden los gobiernos en los países en desarrollo abordar mejor los retos de la migración resultantes de cambios medioambientales? ¿Qué se puede aprender de experiencias pasadas?**
4. **¿Cuáles son los desafíos futuros clave para gestionar la migración en el Sur global? ¿Qué capacidades requieren los distintos actores para dar una respuesta efectiva a estos retos, tanto a nivel nacional como regional?**

Posibles resultados

- **Dirigir el debate sobre la migración Sur-Sur hacia áreas temáticas clave.**
- **Subrayar el papel de la movilidad laboral Sur-Sur para el desarrollo e identificar los obstáculos principales para maximizar el impacto sobre el desarrollo.**
- **Fomentar la incorporación de la migración Sur-Sur en los planes nacionales de desarrollo.**
- **Subrayar los impactos potenciales del cambio medioambiental sobre la migración y la necesidad de abordarlos a través de una mezcla de opciones de políticas que incluyan medidas humanitarias, de adaptación, desarrollo y migración.**

Referencias

- Adida, C.
2008 «Too Close for Comfort? Immigrant-Host Relations in sub-Saharan Africa», preparado para el Grupo de Trabajo sobre Economía Política Africana de la Universidad de Stanford, Departamento de Ciencias Políticas, mayo de 2008.
- Avato, J., Koettl, J. y R. Sabates-Wheeler
2009 «Definitions, Good Practices and Global Estimates on the Status of Social Protection for International Migrants», *Social Protection and Labour Discussion Paper No. 0909*, el Banco Mundial, Washington, D.C.,
- Bakewell, O.
2009 «*South-South Migration and Human Development: Reflections on African Experiences*», HDRP *Human Development Research Papers*, Vol. 2009, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Black, R. et al.
2011 «Climate change: Migration as adaptation», *Nature*, volumen 478, 27 de octubre de 2011, página 447-449.
- CARE
2008 In search of shelter: mapping the effects of climate change on human migration and displacement
- Clemens, M.,
2006 «Medical Leave: A New Database of Health Professional Emigration from Africa», *Working Paper No. 95*, Centre for Global Development, Washington, D.C.
- de Haas, H.
2012 «*The Migration and Development Pendulum: A Critical View on Research and Policy*», *International Migration*, Volumen 50, Número 3, páginas 8–25, junio de 2012.
- Ehrhart, C.
2008 Humanitarian implications of climate change mapping, emerging trends and risk
Foresight,

- 2011 *Migration and Global Environmental Changes, Future Challenges and Opportunities*, The Government Office for Science, Londres.
- Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD)
- 2012 «Enhancing Intra-African Cooperation on Migration and Development Policies», reunión oficiosa del FMMD organizada en cooperación con AU, CEPA, BAFD y OIM, 11 de junio de 2012, Port Louis, Mauricio.
- 2011 «From Evidence to Action: Facilitating South-South Migration for Development», informe resumen, seminario temático FMMD 2011, 17-18 de octubre de 2011, Abuja, Nigeria.
- 2010 *Mesa redonda sobre «Assessing the Relevance and Impact of Climate Change on Migration and Development»*, documento de antecedentes e informe, México
- Foro humanitario mundial
- 2009 Climate change — Human Impact Report. The Anatomy of a Silent Crisis, Ginebra
- CESPAP/OIM, 2012
- 2012 *Situation Report on International Migration in South and South-West Asia*, grupo de trabajo temático de PCR Asia-Pacífico sobre migración internacional, incluyendo tráfico humano, Bangkok.
- Hamidou, B.
- 2006 Estadísticas de migración laboral en África Occidental. *International Migration Papers*, 79E, OIT, Ginebra.
- Hansen, P.
- 2012 «Revisiting the Remittance Mantra: A Study of Migration-Development Policy Formation in Tanzania», *International Migration*, Volumen 50, Número 3, páginas 77–91, junio de 2012.
- Hujo, K. y N. Piper
- 2010 «Linking Migration, Social Development and Policy in the South – An Introduction», en Hujo, K. y N. Piper (eds.) *South-South Migration. Implications for Social Policy and Development*. UNRISD: Ginebra.
- Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD)
- 2011 «Climate Refugees» *Legal and policy responses to environmentally induced migration*, estudio encargado por el Parlamento Europeo, Dirección General de Políticas Internas, Departamento C de Política: Derechos de los Ciudadanos y Asuntos Constitucionales, libertades civiles, justicia y asuntos internos, Bruselas, PE 462.422
- Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos (IDMC)/Consejo Noruego para los Refugiados (NRC)
- 2012a *Internal displacement in Africa: A development challenges*, Ginebra.
- 2012b *Global Estimates 2011, People displaced by natural hazard-induced disasters*, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- 2010 *Global Employment Trends: enero de 2010*, Ginebra.
- 2003 *Social protection. A life cycle continuum investment for social justice, poverty reduction and sustainable development*, A. Bonilla García y J.V. Gruat, noviembre de 2003, Ginebra.
- Fondo Monetario Internacional (FMI)
- 2009a *Balance of Payments and International Investment Position Manual*, 6ª edición (BPM6), FMI, Washington, D.C.
- 2009b *International Transactions in Remittances: Guide for Compilers and Users*. FMI, Washington, D.C.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
- 2012 «El impacto de las migraciones en Argentina», *Cuadernos Migratorios N°..2*, Buenos Aires.
- 2011 *Migration Profiles: Making the Most of the Process*, Ginebra.
- 2009 «Supporting an Affordable Electronic Remittance Transfer System Between Tanzania and Uganda», OIM Unión postal universal – Informe del proyecto piloto de la unión postal africana, preparado por Dr. H. Bohela Lunogelo, OIM-UPU, Dar es Salaam, diciembre de 2009.
- 2009 *Migration, Environment and Climate Change: Assessing the Evidence*, Ginebra
- OIM, OIT y Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)
- 2008 «Compendium of Good Practice Policy Elements in Bilateral Temporary Labour Arrangements», Seguimiento de la mesa redonda 1.2 del FMMD de 2007. Disponible en
- Klugman y Pereira
- 2009 *Assessment of National Migration Policies*, Human Development Research Paper, No. 48, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Black, R. et al.
- 2009 «Challenges and approaches to measuring the migration–environment nexus», *Migration, Environment and Climate Change: Assessing the Evidence*, págs. 41-111, OIM, Ginebra,
- Clemens, M.,
- 2009 «Migration and slow-onset disasters: desertification and drought», *Migration, Environment and*

- Climate Change: Assessing the Evidence*, págs. 319-351, OIM, Ginebra,
Melde, S.
- 2011 *From evidence to action – Facilitating South-South labour migration for development, Background Paper, Global Forum on Migration and Development 2011. Observatorio ACP sobre las migraciones, Bruselas, Bélgica.*
- Melde, S. y J. Schicklinski
- 2011 *Remittances in the African, Caribbean and Pacific Countries, Background Note, No. 2, marzo de 2011. Observatorio ACP sobre las migraciones/OIM.*
- Murrugarra, E., Larrison, J. y M. Sasin (eds.)
- 2011 *Migration and Poverty. Toward Better Opportunities for the Poor.* Banco Mundial, Washington, D.C.
- Naik, A.
- 2009 «Migration and Natural Disasters», *Migration, Environment and Climate Change: Assessing the Evidence*, págs. 245-317, OIM, Ginebra,
- Naik, A. y F. Laczko
- 2012 «The bittersweet return home», *Forced Migration Review*, Número 39, páginas 10–11, junio de 2012.
- Nalane, L., Crush, J. y A. Chikanda
- 2012 (próxima publicación) *The Remittances Framework in Lesotho: Assessment of Policies and Programmes Promoting the Multiplier Effects.* Observatorio ACP sobre las migraciones/OIM: Bruselas.
- Nita, S.
- 2012 (próxima publicación) «Regional Free Movement Policies. A comparative view». UNU-CRIS: Brujas. Misión Permanente de Grecia, Ginebra y OIM
- 2009 *Climate change, environmental degradation and migration: addressing vulnerabilities and harnessing opportunities.* Ginebra.
- Ratha, D. y W. Shaw.
- 2007 *South-South Migration and Remittances.* World Bank Working Paper, No. 102, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Ratha, D. (ed.)
- 2011 *Leveraging Migration for Africa. Remittances, Skills, and Investments.* Banco Mundial: Washington, D.C.
- Sabates-Wheeler, R. y L. Taylor
- 2010 *Welfare Provision for Migrants: Current Trends and Future Challenges,* Background Paper World Migration Report 2010, OIM: Ginebra.
- Schicklinski y Noorali,
- 2011 *Slowly but surely: The environment, climate change and migration in ACP countries, Background Note, No. 4, octubre de 2011. Observatorio ACP sobre las migraciones/OIM.*
- Touzenis, K., Yao Konan, S. y S. N. Mohamed-Saleh
- 2009 *Etude de synthèse des politiques migratoires et des cadres législatifs en matière de migration sur le continent africain.* OIM y CIGEM, Ginebra/Bamako.
- SICREMI
- 2011 *International Migration in the Americas: First Report of the Continuous Reporting System on International Migration in the Americas,* Washington.
- UNCTAD
- 2011 *The Least Developed Countries Report 2011: The Potential Roles of South-South Cooperation for Inclusive and Sustainable Development,* Nueva York y Ginebra.
- PNUD
- 2009 *Human Development Report 2009, Overcoming barriers: Human mobility and development,* Nueva York.
- UNECLAC
- 2012 *International Migration from a Regional and Interregional Perspective,* conclusiones principales, mensaje y recomendaciones de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo (6 parte), Santiago.
- DAES
- 2012 *Migrants by origin and destination: The role of South-South migration, Population Facts, No. 2012/3, junio de 2012, División de Población, Nueva York.*
- 2011 *The Age and Sex of Migrants 2011, División de Población, Nueva York.*
- 2009 *World Economic and Social Survey 2009: Promoting Development, Saving the Planet,* Nueva York.
- AGNU

2010 *International migration and development Report of the Secretary-General, A/65/203, sexagésima quinta sesión, agosto de 2010.*

ACNUR

2012a *Global Trends 2011: A year of crises, Ginebra,*

2012b *The State of the World's Refugees 2012: In Search of Solidarity.*

UN-OHRLLS

2009 *The impact of climate change on the development prospects of the Least Developed Countries and Small Island Developing States, Nueva York.*

Wickramasekara, P.

2010 «*Development, Mobility and Human Right: Rhetoric and Reality*», *Refugee Survey Quarterly, Número 28(4), páginas 165-200, ACNUR, Ginebra.*

Banco Mundial

2012 *Remittance Flows in 2011: an Update, Migration and Remittances Brief 18, abril de 2012, Unidad de Migración y Remesas.*

2010a «*Data Notes*», *The Migration and Remittances Factbook 2011, Unidad de Migración y Remesas, Banco Mundial, Washington, D.C.*

2010b *The Migration and Remittances Factbook 2011, Unidad de Migración y Remesas, Banco Mundial, Washington, D.C.*

ANEXO AL DOCUMENTO DE ANTECEDENTES 2.2

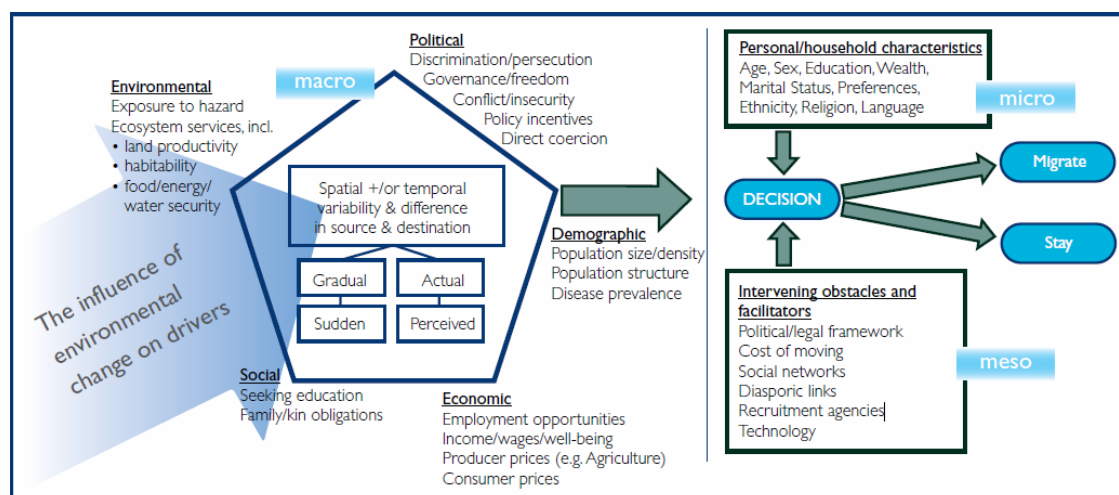
Aportación del Programa Foresight del Reino Unido a la Mesa Redonda 2.2 del FMMD de 2012

Migración, desarrollo, cambio ambiental y adaptación

La atención general sobre la relación entre el cambio ambiental y la migración ha experimentado un aumento significativo en los últimos años. La mayor parte de este impulso se origina a partir de comentaristas especialistas en medio ambiente y, a menudo, se ha caracterizado por una perspectiva que considera la migración como un «fallo» de las políticas climáticas. Tales contribuciones han logrado aumentar la concienciación sobre la migración y el cambio climático hasta el punto de que el asunto se menciona en el Marco de Trabajo de Adaptación de Cancún de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Sin embargo, es importante que el FMMD se una a este debate, basándose en las conversaciones mantenidas en la Mesa Redonda 3.2 del FMMD de 2010, para garantizar que se informe mediante un conocimiento matizado de las sinergias existentes entre migración y desarrollo. Existen tres áreas en las que esto es especialmente aplicable:

- 1. Entender cómo el cambio climático influye sobre las decisiones de desplazamiento y sobre las causas de la migración.** El informe Foresight «Migración y cambio ambiental global» (2011)²⁷ ilustra mediante la Figura 1 esta relación dentro del marco conceptual. El cambio ambiental, que incluye el cambio climático, interacciona con cinco causas migratorias que, a menudo, sustentan la migración de sur a sur. Entre estas causas se encuentran las de índole económica, como las oportunidades de empleo y salariales, así como las de índole social, por ejemplo el acceso a la educación y las obligaciones familiares.

Figura 1: Marco conceptual de Foresight sobre cómo el cambio ambiental afecta a la migración (Foresight 2011)



27 El informe Foresight se basó en las contribuciones de más de 350 expertos procedentes de más de 30 países de todo el mundo. Los resultados del informe se notificaron a través de cuatro talleres internacionales en Dhaka (febrero de 2011), Estambul (febrero de 2011), Katmandú (marzo de 2011) y Johannesburgo (marzo de 2011); tras la publicación los resultados del informe se han probado y desarrollado en un taller con el Gobierno de Ghana en Accra (marzo de 2012). El informe ha sido dirigido por la Oficina Gubernamental Británica para la Ciencia, si bien sus resultados no constituyen la política del Reino Unido ni de ningún otro Gobierno.

| | |
|---|---|
| <u>Environmental</u> | <u>Medioambientales</u> |
| Exposure to hazard | Exposición a catástrofes |
| Ecosystem services, incl. land productivity | Servicios del ecosistema, como productividad de la tierra |
| habitability | habitabilidad |
| food/energy/water security | seguridad alimentaria/energética/hídrica |
| macro | macro |
| <u>Political</u> | <u>Políticos</u> |
| Discrimination/persecution | Discriminación/persecución |
| Governance/freedom | Gobernanza/libertad |
| Conflict/insecurity | Conflicto/inseguridad |
| Policy incentives | Incentivos políticos |
| Direct coercion | Coerción directa |
| Spacial +/-or temporal variability & difference in source & destination | Variabilidad espacial y/o temporal, diferencia entre origen y destino |
| Gradual | Gradual |
| Sudden | Repentino |
| Actual | Real |
| Perceived | Percibido |
| The influence of environmental change on drivers | La influencia del cambio climático sobre los impulsores |
| <u>Social</u> | <u>Sociales</u> |
| Seeking education | Búsqueda de educación |
| Family/kin obligations | Obligaciones familiares |
| <u>Economic</u> | <u>Económicos</u> |
| Employment opportunities | Oportunidades de empleo |
| Income/wages/well-being | Ingresos/sueldos/bienestar |
| Producer prices (e.g. Agriculture) | Precios de producción (como agricultura) |
| Consumer prices | Precios de consumo |
| <u>Demographic</u> | <u>Demográficos</u> |
| Population size/density | Densidad/tamaño de la población |
| Population structure | Estructura de la población |
| Disease prevalence | Prevalencia de enfermedades |
| <u>Personal/household characteristics</u> | <u>Características personales/familiares</u> |
| Age, Sex, Education, Wealth, Marital Status, Preferences, Ethnicity, Religion, Language | Edad, sexo, educación, riqueza, estado civil, preferencias, etnia, religión, idioma |
| micro | micro |
| DECISION | DECISIÓN |
| Migrate | Migrar |
| Stay | Quedarse |
| <u>Intervening obstacles and facilitators</u> | <u>Obstáculos y facilitadores intervinientes</u> |
| Political/legal framework | Marco político/legal |
| Cost of moving | Coste de trasladarse |
| Social networks | Redes sociales |
| Diasporic links | Vínculos diaspóricos |
| Recruitment agencies | Agencias de selección |
| Technology | Tecnología |
| meso | meso |

Existen dos implicaciones importantes en la relación entre migración, desarrollo y medio ambiente. En primer lugar, una clave esencial es la disparidad o variabilidad entre las zonas de origen y de destino o, al menos, la percepción de tales carencias en indicadores clave de desarrollo como progreso económico, acceso social, libertades políticas, etc. Por ejemplo, el cambio ambiental puede exagerar diferencias de ingresos existentes entre zonas rurales y urbanas y, por tanto, aumentar el deseo de migración. En segundo lugar, y en sentido contrario a la primera tendencia, la capacidad para migrar a menudo viene determinada por la riqueza personal, las redes sociales y el estatus político y jurídico (mostrado a la derecha de la Figura 1). Una consecuencia de estas tendencias contradictorias es que los más pobres, sin acceso a capital económico, político o social, pueden ser los más vulnerables al cambio ambiental y sin embargo sus opciones para migrar, sobre todo internacionalmente, son menores. En la Figura 2 de abajo se muestra esta «población atrapada».

- **Cuestión clave:** ¿Cuál debería ser el papel del FMMD con respecto a esta población vulnerable que no tiene acceso a la migración (especialmente internacional)?

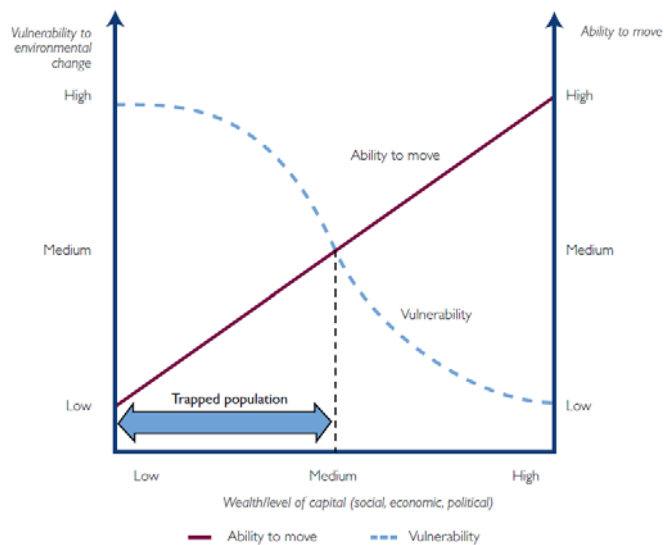


Figura 2: Representación sobre cómo el nivel de riqueza o de capital (social, económico o político) se correlaciona con la vulnerabilidad al cambio ambiental y, al mismo tiempo, determina la capacidad para desplazarse (Foresight 2011)

| | |
|---|--|
| Vulnerability to environmental change | Vulnerabilidad al cambio climático |
| Ability to move | Capacidad para trasladarse |
| Vulnerability | Vulnerabilidad |
| High | Alta |
| Medium | Media |
| Low | Baja |
| Trapped population | Población atrapada |
| Wealth/level of capital (social, economic, political) | Riqueza/nivel de capital (social, económico, político) |
| Ability to move | Capacidad para trasladarse |
| Vulnerability | Vulnerabilidad |

2. La migración puede ser parte de un conjunto de acciones adoptadas por individuos, familias o comunidades para adaptarse al cambio ambiental y reducir la vulnerabilidad. En lugar del concebir la migración como un «fallo», el informe de Foresight se confecciona sobre el trabajo del FMMD que percibe la migración como una herramienta importante para el desarrollo. El informe amplía este argumento para indicar cómo esta dinámica de migración y desarrollo también tiene resultados positivos en la adaptación al cambio ambiental, por ejemplo:

- La migración permite la diversificación de los medios de vida, de modo que las familias o comunidades dejan de ser excesivamente dependientes de las fuentes de ingresos rurales, más vulnerables a los cambios ambientales.
- Se ha observado que han aumentado las remesas de dinero tras los desastres ambientales de Jamaica y Filipinas (Wallsten 2004; Yang y Choi 2007); así, la migración aumenta la resistencia de las comunidades a sucesos ambientales y reduce la migración forzada resultante.
- La migración puede permitir a los individuos construir redes sociales geográficamente dispersas y facilita la puesta en común de las mejores prácticas para abordar los problemas ambientales.

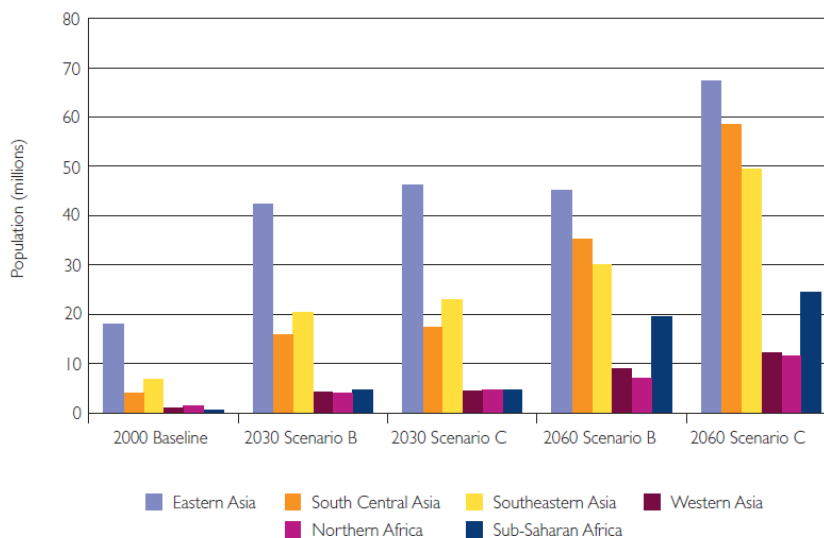
El cambio climático amenaza las mejoras de desarrollo existentes logradas por muchos países en todo el Sur global, con África siendo uno de los más vulnerables (IPCC 2007). El FMMD ha dirigido esfuerzos internacionales para comprender la relación positiva entre migración y desarrollo;

- **Cuestión clave:** ¿Debería el FMMD considerar también cómo esta relación puede ayudar a resolver uno de los desafíos con mayor importancia estratégica a los que se enfrenta todo el Sur global en el ámbito del cambio climático?

Las evidencias del informe de Foresight sugieren que sí, especialmente debido a que una aproximación positiva a la migración, sobre todo interna, ayudará a las «poblaciones atrapadas» antes mencionadas.

3. **Si la planificación urbana no es adecuada, la migración y el cambio ambiental podrían confluir para socavar el desarrollo en las zonas receptoras.** El informe de Foresight muestra que en ciertos escenarios de futuro, vivirán 192 millones de personas más en las planicies inundables costeras urbanas de África y Asia en 2060, lugares con una vulnerabilidad ambiental cada vez mayor (consulte la **Figura 3**). Gran parte de este aumento será debido a la migración rural-urbana, sin embargo el informe presenta evidencias de que las políticas para reducir la migración rural-urbana fallan a menudo (Beuchemin y Schoumaker 2005, Bakewell 2008, Massey et al 2010). Por el contrario, las políticas eficaces construyen infraestructuras físicas y sociales para garantizar la seguridad de cuando llegan los migrantes, son capaces de contribuir a las comunidades, además de mantener lazos con las comunidades de origen (incluida la migración de ida y vuelta).
 - Una **cuestión clave** es si el FMMD debería centrarse en la migración a zonas urbanas en rápido desarrollo que son vulnerables al cambio climático, así como en las políticas que pueden abordar los problemas resultantes:
 - Proporcionando alojamiento seguro, limpio y asequible a los migrantes.
 - Garantizando que las infraestructuras hídricas e higiénicas sean adecuadas en el lugar al que llegan los migrantes.
 - Proporcionando acceso a servicios de educación, servicios sanitarios y beneficios sociales, que los emigrantes a menudo desconocen o a los que no tienen acceso.
 - Garantizando que los migrantes puedan enviar remesas de manera barata y asequible, inclusive a zonas rurales, aun cuando las cantidades sean muy pequeñas.

Figura 2: Personas que vivirán en zonas costeras urbanas inundables en 2060 (Vafeidis 2011, reproducida en Foresight 2011)



Explanatory note: Scenario B is lowest and Scenario C is highest, therefore representing the full range from these scenarios.

| | |
|--|--|
| Population (millions) | Población (millones) |
| 2000 Baseline | 2000 Referencia |
| 2030 Scenario B | 2030 Escenario B |
| 2030 Scenario C | 2030 Escenario C |
| 2060 Scenario B | 2060 Escenario B |
| 2060 Scenario C | 2060 Escenario C |
| Eastern Asia | Este asiático |
| South Central Asia | Centro-sur de Asia |
| Southeastern Asia | Sudeste asiático |
| Western Asia | Oeste asiático |
| Northern Africa | Norte de África |
| Sub-Saharan Africa | África subsahariana |
| Explanatory note: Scenario B is lowest and Scenario C is highest, therefore representing the full range from these scenarios | Nota explicativa: el escenario B es el menor y el escenario C es el mayor, por lo que representan todo el abanico de estos escenarios. |

En resumen, más de 350 expertos procedentes de más de 30 países han participado en el análisis de Foresight que indica que es beneficioso considerar la migración, el desarrollo y el medio ambiente de manera conjunta. Si se crean y adaptan los enfoques políticos que ya se están considerando en el FMMD, la migración puede contribuir a la adaptación al problema global del cambio ambiental. Los migrantes pueden ser particularmente vulnerables a los cambios ambientales que, a su vez, pueden poner en peligro avances importantes de desarrollo. El foro FMMD se encuentra en una posición idónea para liderar el debate internacional sobre las conexiones existentes entre estas cuestiones.

Foresight, agosto de 2012

Referencias

- BAKEWELL, O. 2008. 'Keeping Them in Their Place': The Ambivalent Relationship Between Development and Migration In Africa. *Third World Quarterly*, 29(7), 1341–1358.
- BEAUCHEMIN, C. & SCHOUMAKER, D. 2005. Migration to Cities in Burkina Faso: Does the Level of Development in Sending Areas Matter? *World Development*, 33(7), 1129–1152.
- FORESIGHT: Migration and Global Environmental Change Final Project Report (Government Office for Science, 2011)
- IPCC 2007: Boko, M., I. Niang, A. Nyong, C. Vogel, A. Githeko, M. Medany, B. Osman-Elasha, R. Tabo and P. Yanda, 2007: Africa. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden and C.E. Hanson, Eds., Cambridge University Press, Cambridge UK, 433-467.
- MASSEY, D.S., WILLIAMS, N., AXINN, W.G. & GHIMIRE, D.J. 2010. Community Services and Out-Migration. *International Migration*, 48(3), 1–41.
- VAFEIDIS, A. ET AL. Analysis of Land Area and Population in the Low Elevation Coastal Zone (LECZ) (Government Office for Science, 2011)
- WALLSTEN, S. 2004. Migration Can Help Stabilize Poor Countries. SIEPR Policy Brief [Online]. Available: http://www-siepr.stanford.edu/papers/briefs/policybrief_apr04.pdf.
- YANG, D. & CHOI, H.-J. 2007. Are Remittances Insurance? Evidence from Rainfall Shocks in the Philippines. *World Bank Economic Review*, 21(2), 219–248.